



Índice

1) “Noche Española” en la "Maison Cousté":..... 1

2) ¿Cuál es la diferencia entre AÚN, TODAVÍA y AUN en español?..... 2

3) Humor - Chistes españoles..... 2

4) Video: "El Paredón de España"..... 3

5) Leoncio Badía,enterrador de Paterna entre 1939 y 1945..... 3

6) Novela gráfica: 'El abismo del olvido'..... 5



Yayo, ya : infantil abuelo.

1) “Noche Española” en la "Maison Cousté":

Conservar y darme los recibos de caja para hacerse reembolsar nuestros gastos por la maison Cousté.

| ¿Qué?                                    | ¿Cuándo?                                                                                                                                             | ¿Quién?                                     |
|------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------|
| Noche española                           | 16 de mayo de 2024 a las 19h                                                                                                                         |                                             |
| Guitarristas españoles                   |                                                                                                                                                      | invitado por la Maison Cousté               |
| Comida española:                         | - Auchan: gazpacho Alvalle / Chorizo<br>- Tortillas (Alain,???)<br>- Patatas ala brava (Miguel)<br>- Vino y charcutería de Caspe<br>- Ensalada russa | ¿Y qué más?<br><br>60 personas              |
| Quizz (con primer lote cesta?)           |                                                                                                                                                      |                                             |
| Lectura a dos voces de poemas de Machado |                                                                                                                                                      | Ana Maria (espagnol)<br>xxxxxxxxx (francés) |
| Lectura a dos voces de poemas de Lorca   |                                                                                                                                                      | xxxxxxxxx (espagnol)<br>xxxxxxxxx (francés) |
| ilustración musical                      |                                                                                                                                                      |                                             |

## 2) ¿Cuál es la diferencia entre AÚN, TODAVÍA y AUN en español?

**AÚN:** El adverbio aún se escribe con tilde cuando es *palabra tónica y equivale a todavía*:

Aún no me he duchado / Todavía no me he duchado.

**con sentido temporal:** Aún puedes hacer el pedido del libro hasta mañana.

**como equivalente de sin embargo o no obstante:** Le dejaron pasar el primero y aún se quejó.

**para enfatizar algo:** Hubo más clientes aún que en las rebajas.

Aunque en el último ejemplo el adverbio puede sustituirse tanto por todavía como por incluso:

Hubo más clientes todavía que en las rebajas. / Hubo más clientes incluso que en las rebajas.

Además, es muy común que con este sentido, el adverbio vaya acompañado de “más, menos, mejor, peor”, etc.

**TODAVÍA:** expresa también la continuación de algo. Usamos esta estructura para hablar de una acción que hacíamos en el pasado y continuamos haciendo en el presente.

Todavía voy al mismo lugar de vacaciones en verano. / Todavía aprendo español.

Todavía me queda hipoteca por pagar.

Entonces, tal como hemos visto se puede utilizar aún y todavía indistintamente. Da igual si utilizamos uno u otro.

**AUN:** Cuando “aun” significa incluso, hasta, también o (ni) siquiera, es átono y se escribe sin tilde.

Aun teniendo los mejores jugadores, no conseguiréis ganar.

Aun estudiando noche y día, no aprobaría el examen.

**TODAVÍA NO:** Se usa para hablar de una acción que tenemos intención de completar en el presente o en un futuro cercano, pero que no lo hemos hecho de momento.

Todavía no he pagado mis facturas. / Todavía no he llamado a mi amiga por su cumpleaños.

No me marchó todavía. / No voy todavía a la universidad.

## 3) Humor - Chistes españoles

1. –¿Me da un billete de metro, por favor?  
–Lo siento, pero tan grandes no tenemos.
2. –Si un pollo y un perro nacen el mismo día, ¿cuál es el mayor después de un año?  
–Pues el pollo porque tiene año y pico.
3. –¿Por qué no se ha tomado usted el jarabe que le receté?  
–¿Cómo me lo iba a tomar si en el frasco decía “consérvese bien cerrado”?
4. –¿Sabías que tu novio había salido conmigo antes de conocerte a ti?  
–Pues no, pero siempre me dijo que antes de conocerme a mí había cometido algunas estupideces.
5. –No llores. Las niñas buenas no lloran, porque, si no, de mayores se vuelven feas.  
–Pues usted debió de llorar mucho de pequeña, ¿no?
6. –Espero no sorprenderle copiando en el examen como la otra vez.  
–Pues eso espero yo también, profesor.
7. En la ventanilla de un banco:  
–¿Cómo quiere que le dé el dinero?  
–¿Qué le parece si yo alargó la mano y usted me lo pone en ella?
8. Un grupo de presos planean fugarse de la cárcel y le dicen al más tonto:  
–Vete a ver cómo es la pared: si es muy alta, tenemos que cavar un hoyo; pero si es baja, la podremos saltar.  
Después de dos horas vuelve el tonto:  
–Malas noticias: no podemos escapar porque no hay pared.
9. El juez: –¿Su esposa colaboró o no en el robo de la alfombra?  
–No señoría, ella sólo me acompañó para elegirla.
10. –Pepe, ¿viste el apagón de ayer?  
–¡Cómo lo iba a ver si me quedé a oscuras!

#### 4) Video: "El Paredón de España"



Un paredón llamado España

El franquismo ejecutó a 2.238 republicanos frente a un paredón que llevaba el nombre de España. Todos ellos fueron enterrados en el cementerio de Paterna, donde en los últimos tiempos se ha conseguido exhumar a 552 víctimas. Hay más de 100 fosas. Esta semana se han interpuesto 560 denuncias ante la Justicia de Argentina para luchar contra la impunidad.

[Video.](#)

<https://www.publico.es/politica/desenterrar-nombres-paredon-espana-paterna.html>

Lugares de origen de todas las personas fusiladas en "El Paredón de España", basado en la información recopilada en el libro de Vicent Gabarda Cebellán: <https://paredonpaterna.es/>



#### 5) Leoncio Badía, enterrador de Paterna entre 1939 y 1945.

[el enterrador de Paterna que dignificó a las víctimas de la represión franquista](#)

"¿Tú quieres trabajar, rojo? Pues ve a enterrar a los tuyos". Así comienza la trayectoria de Leoncio Badía como enterrador de Paterna durante la represión de la dictadura franquista. Entre los años 1939 y 1945, fue castigado a sepultar a las víctimas fusiladas en fosas comunes, formando así parte de la trágica historia del denominado Paredón de España, lugar que ha sido escenario de 2.238 asesinatos.

Al estallar el golpe de Estado que dio paso a la Guerra Civil, el joven treintañero se alistó como voluntario en el bando republicano. El hecho de contar con formación en materia de mecánica y disponer de carné de conducir marcó su camino para conseguir el oficio de chófer de coronel. Pero este no duró mucho, ya que su vida dio un giro de 180 grados cuando el fin del conflicto bélico tuvo como resultado la victoria de los sublevados en 1939. El inicio del régimen de Francisco Franco fue acompañado de un periodo de represión contra todos aquellos contrarios a la ideología impuesta. Se estableció una violencia física, política, económica y cultural que invadió a la sociedad española y que supuso la persecución de miles de personas, entre las que se encontraba Leoncio Badía.

Así pues, al regresar a Paterna -antes se había desplazado a Barcelona- le pegaron una paliza, lo detuvieron y un juicio sumarísimo sentenció la pena de muerte; algo que nunca llegó a ocurrir. A día de hoy, su entorno desconoce por qué razón esquivó el destino que sí vivieron muchos de sus compañeros; una salvación que le permitió continuar su camino hasta que falleció a los 83 años.

##### Ayuda a las familias

El perdón no fue sinónimo de libertad: al conversar con el alcalde sobre su búsqueda de trabajo, este lo envió al cementerio municipal, algo que Maruja Badía, hija de Leoncio, define como un castigo. Fue entonces cuando comenzó su labor de ayuda a las familias para identificar a sus seres queridos, arriesgando su propia vida con tal de dignificar el honor de los que ya no estaban.

"Colocaba a los fusilados en una posición digna y recortaba todo lo que los pudiese identificar, como botones o trozos de tela. Lo ponía en cestas porque él sabía hacerlas y, cuando venían los familiares a preguntar, les



*Leoncio Badía Navarro, enterrador de Paterna entre 1939 y 1945. Foto: EVA MÁÑEZ*

enseñaba los objetos que había guardado y les decía dónde estaban enterrados", explica la hija del enterrador. "Cuando sabía el nombre, cogía una botellita y lo escribía dentro. Entonces, la ponía junto al cuerpo. Pensaba siempre en el futuro, por si con el tiempo podían descubrir quién era", añade.

También era recurrente, cuando le era posible, ir por la noche al cementerio acompañado de los familiares. Maruja Badía recuerda el caso de Peset Aleixandre, pues su padre lo lavó, lo puso en una caja y quedó con sus hijos a las tres de la madrugada. De esta forma, evitó que lo enterrasen en la fosa común con el resto de víctimas.

A pesar de que no le contaba ni a ella ni a sus hermanos sus jornadas diarias, compartió con ellos el que fue el episodio más duro que jamás vivió: "Una de las veces que le tiraron una saca, mi padre vio que un señor se movía, cogió una manta y lo tapó. Se acercó al cura, a ver si le tocaba el corazón, y le dijo 'Esto es un milagro, está vivo después de los tiros, lo tenemos que salvar'. El cura sacó una pistola de

su sotana y le dijo que si no quería acabar como él, se fuese", relata con tristeza. No pudo hacer nada por él. Todas estas acciones se han visto reflejadas en las exhumaciones realizadas en el cementerio de Paterna. Tal y como explica Alejandro Calpe, miembro fundador de Arqueoantro -asociación encargada de las excavaciones, que también ha trabajado en las fosas de Lliria-, los arqueólogos y arqueólogas han encontrado cuerpos colocados intencionadamente en una posición digna, hecho que plasma la voluntad y el respeto del enterrador. Aun así, para Calpe <sup>1</sup>, lo más destacable es la ayuda brindada al guardar los retales y a la hora de informar sobre los paraderos: "Intentó ayudar a las familias dentro de sus posibilidades, dependiendo de cómo pudiese gestionar cada momento hacía una cosa u otra", declara. A parte de la supervisión, la complejidad recaía en la elevada cifra de personas a las que daba sepultura diariamente, ya que en los primeros años del franquismo es cuando se produjo la práctica totalidad de los fusilamientos.

### **Agradecimiento eterno**

Son muchas las familias que han agradecido la labor de Leoncio porque gracias a él han podido avanzar en la búsqueda de sus allegados. En muestra de agradecimiento, el municipio instalará en breves una estatua en modo de homenaje en una plaza que ya ha sido bautizada con su nombre, en las inmediaciones del cementerio. También ha recibido la Alta Distinción de la Generalitat Valenciana.

Estos gestos de agradecimiento llenan de orgullo a Maruja Badía, que lucha por difundir la historia de su padre a toda la población a través de manifestaciones, entrevistas y charlas. La historia de un hombre apasionado de la lectura que soñó con ser profesor, defendió sus valores hasta su muerte y vivió sin miedo, protegiendo a su familia. Porque, tal y como él mismo dijo una vez, "el odio no lleva a nada bueno, pero esta barbarie no la podemos olvidar".

Lorena Vara ([ValenciaPlaza](#) 25/08/2022)

---

Nota 1: Calpe no es originario de Caspe..



## 6) Novela gráfica: 'El abismo del olvido'

2023 - Premio ACDCómic a la mejor obra nacional  
(ACDCómic = La asociación de críticos y divulgadores de cómic de España)



Paco Roca y Rodrigo Terrasa 'El abismo del olvido', un emotivo cómic sobre fosas comunes, exhumaciones y memoria democrática.

Paco Roca vuelve a poner su talento como dibujante y guionista al servicio de la memoria, el gran tema de toda su obra: memoria personal, memoria familiar y memoria colectiva. Lo ha hecho una y otra vez en obras como *La casa*, *Regreso al Edén*, *El invierno del dibujante* o *Los surcos del azar*, a través de la ficción y la no ficción, con sensibilidad, ternura y un enorme respeto por las generaciones que nos precedieron, algo que ya había quedado más que patente en *Arrugas*, la obra que lo consagró y que le valió el Premio Nacional del Cómic en 2008.

En esta ocasión, Paco Roca (Valencia, 1969) se ha aliado con el periodista Rodrigo Terrasa (Valencia, 1978), paisano y amigo desde hace veinte años, para fijar la mirada en ese gran elefante en la habitación de España: la existencia de miles de cadáveres de represaliados por el régimen franquista, aún sin identificar en fosas comunes. El resultado es *El abismo del olvido* (editorial Astiberri), un cómic de no ficción que narra el caso de la fosa 126 del cementerio de Paterna, cuya tapia trasera también es conocida como “el paredón de España”. Se estima que allí fusilaron a más de 2.000 personas ya que reunía las condiciones idóneas para las ejecuciones: estaba cerca de la cárcel modelo de Valencia y tenía un cuartel militar y un cementerio, muy cerca el uno del otro.

“En esa explanada hay restos de basura y los chavales hacen botellón”, explica Terrasa. “No hay ni una placa que recuerde los fusilamientos allí cometidos”, solo “una bandera republicana desgastada”. Bajo el cementerio de Paterna hay unas 180 fosas que conforman “un gran cementerio oculto y silencioso dentro del cementerio oficial”, algo que Roca muestra con una ilustración “impactante y metafórica”, señala el periodista, con todas esas fosas dibujadas en rojo bajo la superficie.

Una de las protagonistas de esta historia es Josefa Celda, ‘Pepica’, que luchó contra viento y marea, contra la burocracia y las trabas del ayuntamiento de Paterna para lograr exhumar los restos de su padre, José Celda —un presagio, más que un apellido—, fusilado el 14 de septiembre de 1940, ya acabada la guerra. Un detalle hace aún más cruel esta historia: su mujer, encarcelada también por coser uniformes para los soldados republicanos, recibió una carta de indulto para su marido cuando este ya había sido ejecutado.

“Hay que quitar la connotación política a las fosas. Si quitamos todo ese ruido generado alrededor, está claro que se trata de un tema de humanidad, no debería molestar a nadie”, opina Roca sobre la crispación y la polarización que sigue generando este tema entre la derecha y la izquierda. “En la Comunidad Valenciana se ha hecho una gran labor con las exhumaciones y no ha habido ningún cisma social, pero el nuevo gobierno del PP y Vox tiene entre sus prioridades acabar con las exhumaciones porque según ellos atentan contra la reconciliación de los españoles”.

“Este tema funciona como un resorte electoral, despierta los instintos más bajos de los votantes. El PSOE tilda a la derecha de fascistas, y al revés. Pero el mérito del cómic es que cuando cuentas el caso de Pepica, ese discurso se viene abajo”, añade Terrasa. “Yo la entrevisté en 2013, durante la precampaña

electoral, y recuerdo que había portavoces del PP que decían que algunos familiares solo se acordaban de sus abuelos desaparecidos cuando les daban una subvención, y hablaban de revancha histórica. Pepica me decía: ‘Revancha fue la de los que mataron a mi padre cuando ya había acabado la guerra’”.

José Celda Beneyto era agricultor y estaba afiliado a Izquierda Republicana. Fue acusado por un falangista del pueblo de haber participado en varios asesinatos en Massamagrell, a 100 kilómetros de distancia. Así funcionaba la cosa, solo se necesitaba el testimonio de alguien movido por envidia o inquina personal para que un inocente acabara siendo juzgado sin ningún tipo de garantía. Y lo normal era la pena de muerte, incluso sin ninguna prueba de culpabilidad, a pesar de que el bando de los sublevados había prometido que los rojos sin delitos de sangre podían estar tranquilos.

José pasó 11 meses en la cárcel a la espera de su ejecución. Tenía el pelo negro y cuando lo condenaron se le puso blanco en solo ocho días, como le pasa a muchas personas cuando sufren un trauma psicológico grave o son sometidas a una ansiedad extrema. Este encanecimiento del pelo de José lo dibuja Paco Roca como si le hubiese caído una nevada encima, mientras miraba el horizonte agarrado a los barrotes de su celda.

En 2007, el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero consiguió aprobar la **Ley de Memoria Histórica** y estableció unas subvenciones para las familias que quisieran localizar y exhumar los restos de sus seres queridos ejecutados durante la guerra civil y el franquismo.

Josefa Celda fue la última persona que obtuvo esa subvención. Se la concedieron en 2011, cuando el gobierno del PSOE ya estaba en funciones. En marzo de 2012, Rajoy cortó las ayudas tal y como había prometido durante la campaña electoral: “Ni un euro público más para las fosas de la guerra”, dijo el político del PP.

En 2013, Josefa consiguió recuperar los restos de su padre para poder enterrarlos junto a los de su madre. La víspera del día en que fusilaron a José, la pequeña Pepica fue a despedirse de él. Su tía, la hermana de su padre, le había hecho prometer que no lloraría, y desde entonces nunca más pudo volver a llorar. Cuando 70 años después Josefa inició los trámites para la exhumación de su padre, se topó incluso con la oposición de algunos familiares de otros asesinados que descansaban en la misma fosa que José y asociaciones republicanas, porque “pensaban que remover los huesos destruiría pruebas y no se podría reclamar al tribunal internacional de La Haya”, afirma Terrasa. “Hay mucha desinformación con respecto a todo eso. Ese mantra de ‘esto no se toca, de esto no se habla’, ha funcionado y ha calado entre la gente durante mucho tiempo”.

Todo esto ya lo contó Rodrigo Terrasa en el diario El Mundo en 2013. En su reportaje también mencionó al verdadero héroe de esta historia, que en El abismo del olvido adquiere todo el protagonismo que merecía: Leoncio Badía, un profesor republicano al que se le perdonó la vida gracias a que el sacerdote del pueblo intercedió por él, y le obligaron a ser enterrador. “¿Quieres trabajo, rojo? Pues hala, a enterrar a los tuyos”, le dijeron. Era una tarea ingrata y lúgubre que los vencedores no querían llevar a cabo. No habían ganado la guerra para eso.



Badía se jugaba la vida cada día. Permitía a las viudas entrar a despedirse de sus maridos recién fusilados e incluso en una ocasión dejó que trajeran ataúdes, que mantuvo escondidos durante días antes del fusilamiento, para enterrarlos dignamente. También recortaba trozos de ropa y mechones de pelo de los cadáveres para entregárselo a sus familiares como recuerdo e introducía los nombres de los asesinados en botellas diminutas que escondía en sus bolsillos antes de enterrarlos, lo cual permitió identificar los restos de algunas personas más de seis décadas después.

También anotaba en cuadernos que escondía en su casa los nombres, fechas y números de las fosas en las que enterraba los cadáveres, ya que las autoridades franquistas no llevaban a cabo ningún registro que permitiese una eventual localización. Cuando su ayudante en el cementerio, un antiguo alumno suyo, le

delató, la mujer de Badía se vio obligada a quemar casi todos los cuadernos. Para recrear esta historia, los autores han contado con el testimonio de Maruja Badía, la hija de Leoncio.

Terrasa y Roca, que llevan planeando este proyecto desde 2017, volvieron a entrevistar a los familiares de los protagonistas de esta historia. “Rodrigo ya había hecho el trabajo anterior de entrevistarlas, pero yo quería conocer de primera mano todos los testimonios, escuchar hablar a Pepica y a Maruja, ver cómo se mueven. Además, son personas muy diferentes: Pepica es más fría y tiene mucha fuerza, mientras que Maruja es todo lo contrario, se emociona mucho hablando de su padre”, relata Roca.

“Ni de broma”, fue la primera respuesta de Maruja cuando Terrasa le dijo que querían hacer un cómic sobre su padre. “Pensaba que lo convertiríamos en un personaje de humor o en un superhéroe. Cuando supo que Paco Roca sería el autor, su opinión cambió”, recuerda el periodista.

Una de las mayores dificultades a las que se han enfrentado los autores es la reconstrucción de unos hechos que no quedaron registrados de manera oficial. Han tenido que basarse en los testimonios de los descendientes, en historiadores locales y conjeturas. “Aunque el régimen franquista no se avergonzaba de ello, tampoco documentaba los fusilamientos, que además no seguían una norma establecida, cada responsable lo hacía a su manera. Al principio los ejecutaban los reclutas, luego la Guardia Civil. A partir del testimonio de un cura y de historiadores logramos saber cómo solían hacerse los fusilamientos en Paterna”, explica Roca.

Para mostrar que enterrar con dignidad a los muertos es una cuestión que ha preocupado al ser humano desde que tiene conciencia de su mortalidad, Roca introduce algunos pasajes en los que narra la muerte de Patroclo, el gran amigo de Aquiles, y de la lucha de este por recuperar su cuerpo para darle una sepultura digna. A su vez y como venganza, tras matar a Héctor —el asesino de Patroclo— se llevó su cadáver sin permitir que sus padres, los reyes de Troya Príamo y Hécuba, pudieran enterrarlo, hasta que la diosa Tetis le hizo entrar en razón y devolvió el cuerpo.

Terrasa ha sido quien ha conseguido y ordenado toda la información y, basándose en ella, Roca elaboró el guion y el dibujo, con un intercambio constante de pareceres. “Paco es probablemente la persona con la que más he hablado en los dos últimos años”, afirma el periodista. También ha estado implicado en el proceso un sobrino de Pepica, que también es periodista y ha contribuido aportando información. “La suya ha sido una de las reacciones más interesantes tras leer el libro. Llevaba toda la vida oyendo esta historia, y verla por primera vez en imágenes le emocionó mucho”, señala Terrasa.

Roca, que suele trabajar en solitario, agradece colaborar de vez en cuando con otras personas. Ya lo hizo, por ejemplo, en *El tesoro del Cisne Negro* con el escritor y diplomático Guillermo Corral, y en su proyecto más reciente, *Mujer Vida Libertad*, un cómic colectivo sobre la revolución del velo islámico en Irán coordinado por Marjane Satrapi. En las dos historietas firmadas por él, Roca contó con la ayuda de dos expertos, el politólogo Farid Vahid y el reportero Jean-Pierre Perrin. “Colaborar con otras personas me permite llegar a lugares a los que no llegaría solo. En este caso, hemos incluido un narrador omnisciente que te permite detenerte y explicar cosas. En esa parte narrativa, el trabajo con Rodrigo ha sido indispensable”, reconoce el dibujante.

Ese narrador explica, por ejemplo, que durante la guerra la represión republicana causó entre 50.000 y 60.000 víctimas civiles, y la represión franquista, entre 110.000 y 130.000, basándose en las estimaciones de Ángel Viñas, uno de los historiadores especializados en la guerra civil y el franquismo con mayor prestigio. También que quedan en España 20.000 cuerpos localizados sin exhumar y otros 80.000 en paradero desconocido.



<https://memoriahistorica.org.es/>

**¿QUÉ ES LA ASOCIACIÓN PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA (ARMH)?**